



Educação em Revista - UFMG

ISSN: 0102-4698

revista@fae.ufmg.br

Universidade Federal de Minas Gerais
Brasil

Peixoto Caldas, José Manuel; Fonseca, Laura; Almeida, Sofia; Almeida, Lígia
ESCUELA Y DIVERSIDAD SEXUAL – ¿QUE REALIDAD?

Educação em Revista - UFMG, vol. 28, núm. 3, septiembre, 2012, pp. 143-158

Universidade Federal de Minas Gerais

Belo Horizonte, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=399360931011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ESCUELA Y DIVERSIDAD SEXUAL – ¿QUE REALIDAD?

José Manuel Peixoto Caldas*

Laura Fonseca**

Sofia Almeida***

Ligia Almeida****

RESUMEN: La propuesta del artículo es analizar la diversidad sexual y la homofobia en el medio educativo portugués, a través del estudio comparado resultante del proyecto “Sexualidades Juventudes e Gravidez Adolescente a Noroeste de Portugal” con los datos del informe sobre homofobia y transfobia del Observatorio de Educación LGBT. La metodología utilizada fue estudio cualitativo en el primero y cuantitativo en el segundo. De ambos trabajos se llega a la conclusión que la mayoría de los jóvenes muestra una actitud desfavorable hacia las personas LGBT, desinformación acerca de la diversidad sexual, acompañada por una alta difusión de mitos y estereotipos, los cuales resultan en actitudes homofóbicas y sexistas. La escuela sigue siendo uno de los lugares privilegiados en la construcción de la identidad, pero que no está preparada para enfrentarse a la problemática de la diversidad sexual educar en el respeto a la diversidad afectivo-sexual es tarea de todos y todos.

Palabras-clave: Espacio Escolar; Diversidad Sexual; Ciudadanía.

*Investigador Senior del CIE – Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oporto y Profesor de la Universidad de São Paulo/Brasil. E-mail: jcaldas@fpce.up.pt

**Profesora de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oporto. E-mail: lauradafonseca@hotmail.com

***Investigadora del CIE y Doctoranda del Curso de Ciencias de la Educación de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oporto. E-mail: sofiasantos@fpce.up.pt

****Psicóloga Clínica, Doutoranda em Saúde Pública Instituto de Saúde Pública da Universidade do Porto (ISPUP) e Pesquisadora da Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação – CIE. Iberoamerican Observatory of Health and Citizenship – IOHC. E-mail: ligia_almeida@fpce.up.pt

SCHOOL ENVIRONMENT AND SEXUAL DIVERSITY

ABSTRACT: The purpose of this article was to analyze sexual diversity and homophobia in the Portuguese educational environment, through a comparative study between the results of the ‘Sexuality, Youth, and Adolescent Pregnancy in Northwestern Portugal’ study and the existing data of the report on homophobia and transphobia from the ‘GLBT Education Observatory’. Qualitative methodology was used in the first study, while quantitative methodology was used in the second. Both studies concluded that most young people present a negative attitude towards GLBT people, misinformation about sexual diversity, accompanied by a high diffusion of myths and stereotypes, which result in homophobic and sexist attitudes. School remains a privileged environment to the construction of identity, but it is unprepared to deal with the issue of sexual diversity; education concerning sexual-affective diversity is a task for everyone.

Keywords: School Environment; Sexual Diversity; Citizenship.

INTRODUCCIÓN Y PROBLEMÁTICA

La propuesta del presente trabajo es reflexionar y confrontar dos trabajos científicos en que estamos involucrados, a saber: “Sexualidades Juventudes e Gravidez Adolescente a Noroeste de Portugal” (PSJGANP)¹ y el Informe 2008 sobre Homofobia y Transfobia, del Observatorio de Educación LGBT². La problemática en cuestión es analizar la diversidad sexual en medio educativo, o mejor dicho el rol asumido por la escuela en el proceso de construcción de la identidad de las/los jóvenes cuya orientación sexual o expresión de género se desmarca de las expectativas sociales que pesan sobre ellos. El punto central de nuestro trabajo es proponer un cambio en la escuela frente a la diversidad sexual que se manifiesta así en el interior de la sala de aula e en la sociedad en general.

Ambos proyectos se producen en el mismo espacio de tiempo (2007-2010), y procuran dar voz a los jóvenes y presentan resultados semejantes que interesa analizar - altas tasas de rechazo explícito a la diversidad afectivo-sexual, sobretudo entre los varones que llega a ser un 30%.

La primera encuesta, el proyecto SJGANP, tuvo como principal objetivo escuchar y reflejar las perspectivas y experiencias de chicos y chicas de los municipios del norte de Portugal, sobre temas contemporáneos de la sexualidad, salud, bienestar sexual, diversidad sexual, embarazo y paternidad joven. Además de la educación sexual en las escuelas, y las relaciones de poder y género. Los métodos utilizados no fueron sólo las entrevistas y

grupos focales con jóvenes de 13-18 años, realizado en las escuelas primarias y secundarias y los proyectos de educación no formal, sino también la construcción de narraciones biográficas con las niñas embarazadas y padres de familia adolescentes en diferentes contextos educativos, de protección social públicos y privados.

La segunda investigación es el resultado del Informe del Proyecto Educación LGBT sobre Homofobia e Transfobia, do Observatório de Educação LGBT (2008), de la rede ex aequo - asociación de jóvenes lésbicas, gays bisexuales, transgénero y simpatizantes - sobre discriminación en función de la orientación sexual y/o de la identidad de género en el espacio escolar y que fue realizada en diversos institutos de enseñanza secundaria en Portugal.

Esta investigación visibiliza el grave daño causado en el desarrollo identitario de la juventud LGTB por la homofobia y la transfobia en el entorno educativo y familiar. Y denuncia las dificultades con las que se encuentra el profesorado ante la falta de preparación y de medios a su alcance.

En la actualidad, en distintas partes del mundo se debate sobre cómo debe tratarse la diversidad sexual en la educación. La escuela, “segunda familia” de chicos/as, juega un papel importante en la construcción del universo simbólico en el que se desarrollará la formación de la identidad de los educandos. Cuando hablamos de espacio escolar hablamos de escuela en sus múltiples acepciones, no sólo como espacio de conocimiento sino también como un espacio de convivencia formal, no formal e informal. Por ello, al abordar la cuestión de la diversidad sexual y de su silenciamiento en este contexto se tendrán que considerar las perspectivas didácticas, pedagógicas y también sociológicas. Serán estas dos últimas acepciones las que vamos trabajar pues que, la escuela es un espacio privilegiado para la construcción de relaciones sociales, inter-subjetivas y afectivas. En suma un espacio de ciudadanía y alteridad.

Para entender cuál es la importancia de estas cuestiones para el debate de la educación, partimos de la idea de que la escuela nunca deja de educar (LOURO, 2001; FONSECA, 2007, 2009): educa cuando dice y cuando no dice. Lo que se expresa y lo que se omite hacen parte del discurso, práctica y experiencia educativa. Tanto las palabras como los silencios educan, aunque, como es evidente, no siempre lo hagan en la misma dirección (EPSTEIN; O’FLYNN; TELFORD, 2003). La diversidad

sexual y la homosexualidad son temas ante los que es imposible permanecer neutral. De hecho, con toda la Educación Sexual sucede igual. Bien porque se trabaje de una determinada manera o bien porque no se haga, siempre se estará contribuyendo a dar significados.

En el Sistema Educativo rige la ley del silencio, pese que hace mucho que viene siendo cuestionada por los movimientos sociales y académicos.

Esta situación es cada vez menos tolerable por cuanto hay cada vez más jóvenes LGTB que viven abiertamente su sexualidad lo que conduce a una mayor conciencia de la falta de ciudadanía sexual y por lo tanto, la persistencia de condiciones de desigualdad e injusticia social.

Sin embargo, la apertura social que lleva a estos adolescentes a no querer esconderse por más tiempo no va acompañada de cambios en el Sistema Educativo, por lo que se puede deducir que cuanta mayor apertura social hay, más acoso por homofobia se da en los institutos. Y frente a ello, el silencio culpable de educadores, autoridades, instituciones y políticas públicas.

Muy a menudo, como percibiremos en los casos analizados por nuestras investigaciones - los jóvenes LGTB no disponen del apoyo de sus familias.

En muchas ocasiones no se sienten preparados para contarlo en el entorno familiar, en su universo de amistades y de las instituciones educativas. En otros, ya lo han hecho y no han sido aceptados. Así que nos preguntamos ¿cómo puede el sistema educativo cerrar los ojos, a la problemática de la ciudadanía sexual y hacer con que ella no sea parte integrante de la agenda de la política educativa?

Así, estructuramos nuestra investigación en torno a la discusión de dos ejes de interpretación, en primer lugar, la cuestión de las representaciones y experiencias a los jóvenes sobre la diversidad sexual, que muestra cómo los jóvenes afrontan el problema de la heterogeneidad sexual y social, y un segundo eje que surge de estos y que es el tema de la homofobia educativa en la escuela, la familia y otras esferas de la sociedad.

Intentaremos percibir lo que siente y piensa la población joven sobre los/las jóvenes LGTB, así como los/las jóvenes LGBT viven su orientación sexual y su identidad a través de los diferentes ámbitos de su existencia: la familia, el centro educativo, las amistades y la calle. Les preguntamos sobre sus identidades, sus creencias, sus relaciones de amistad,

su sexualidad, su deseo, sobre su visibilidad, su percepción de la LGTB fobia y de la violencia que genera, sus expectativas, sus lugares de socialización, sus referentes y la percepción de la imagen de las personas LGTB en los medios de comunicación.

DIVERSIDAD SEXUAL EN ESPACIO ESCOLAR

En las dos investigaciones en confronto, la diversidad sexual se refiere al infinito abanico de posibilidades que se da en la vivencia del ser sexuado, que no sólo abarca en plural las orientaciones del deseo y las prácticas sexuales (homosexualidades, bisexualidades, heterosexualidades, transexualidad) sino también a la re/construcción de las identidades sexuales (femineidades y masculinidades). Hablar de diversidad sexual es cuestionar los modelos únicos y aparentemente estáticos que ofrece el sistema de género, implica abrir los ojos a la riqueza de expresiones de la vivencia de la identidad, los procesos del cuerpo, deseos, prácticas y relaciones. Hablar de femineidades y masculinidades en plural, como refieren muchos autores (VALE DE ALMEIDA, 2005; NOGUEIRA, 2001; FONSECA, 2009; SANTOS, 2006), implica entender que hay muchos modos de ser chico/a. Obedece a los estereotipos sexistas y de género así como de las estructuras de la diferencia y de desigualdad para entender que la orientación del deseo no cuestiona la identidad sexual, no soy menos mujer por ser lesbiana (o no tener una femineidad “enfatzada”), no soy menos hombre por ser homosexual o transexual (pero distinto de la masculinidad hegemónica).

Cuando hablamos de sexualidad hemos de tener presente esta amplia mirada, ya que es mucho lo que se pone en juego cuando un/a joven deja de ocultar que es homosexual en un contexto homófobo. Ya no es sólo la posibilidad de realización de sus afectos y deseos, sino que se pone en juego la construcción de su propia identidad, su autoestima, sus relaciones personales (amistades, familia...), su potencialidad como persona, sus proyecciones de futuro, su expresividad genuina, su derecho a tener una vida legítima, construir una pareja o una familia. (SANTOS, 2006; VALE DE ALMEIDA, 2009).

En la actualidad, pesa un no reconocimiento de las diferencias a más de un desconocimiento básico sobre estas cuestiones y esto genera un

gran sufrimiento entre las y los adolescentes que se encuentran en el difícil proceso de definir su identidad frente al modelo único heterocentrista.

NUEVAS MIRADAS DE LA JUVENTUD SOBRE LA DIVERSIDAD SEXUAL: “DOS SOCIEDADES EN CONFRONTO”

La cuestión de la diversidad sexual todavía no es reconocido en las representaciones y experiencias de los jóvenes portugueses, según lo indicado por las declaraciones resultantes del proyecto (SJGANP). Cuando los/las jóvenes son cuestionados sobre lo “que piensan relativamente a la diversidad sexual?” vemos expresiones como estas:

Guilherme: “Los adolescentes en cuestiones de homossexualidad o racismo son retrógrados.” [AVE_1_G.MIS/25-26/]; Elisa: “Pienso que no es correcto.” [AMAR_1_ G. FEM]; Roberto: “No es normal... Hasta los homossexuales se sienten mal en se assumir.” [PL_1_G.MAS/51]; Fábio: “Son como los negros.”; Fernando: “Ello... la homosexualidad, pocas personas lo aceptan.” [BAL_2_G.MIS/16]; João: “ellos son ser humanos como nosotros, tienen 2 brazos y dos piernas por que es que habían de ser distintos de nosotros? [...] pero se por ejemplo yo tuviese un hijo/a y el fuera gay o lesbiana... Yo no lo aceptaría...” [OA_1_G.MAS/5-6/1]; Nélson: “Y cuando se les pregunta se les parece que ‘las personas respetan la homosexualidad?’ Encontramos expresiones como: Yo no tengo nada en contra... pero parece ser deprimente. Son dos sociedades distintas”. [AMAR_2_G.MAS/(39-40)]; Carlos: “Me da mala onda ver dos homosexuales [...]. Antes todos decían que el hombre y la mujer eran dos piezas de encaje y después que vemos dos tíos se besando o caminando por la calle de manos dadas y desequilibra todo. Desequilibra, es una expresión que yo no soy contra ni a favor.” [BAL_2_G.MIS/45]

Las afirmaciones muestran cómo la diversidad sexual sigue siendo negado y rechazado en gran medida por la juventud portuguesa, y las sexualidades marcadas interpretadas como una “moda”, “desviación”, “anormalidad”, “aberración”, que vienen “desestabilizar” la sexualidad de “siempre” mostrando en sus declaraciones no más que una cierta tolerancia o “aceptación” a la “distancia”.

Por otra parte, visualizase alguno movimiento en dirección al debate entre los jóvenes para el reconocimiento y la aceptación de la diversidad, aunque tenue, una amplia mayoría de ellos ya aceptan, la homosexualidad como una opción.

Joana: “Me produce... una cierta confusión lo admito... Lo asocio a uno disturbio psicológico. Es algo raro.”; Beatriz: “No... La homosexualidad es para mi una opción. [...] Cada uno hace la suya.” [PER_3_G. FEM./33-1]; Ana: “No soy indiferente a la homosexualidad [...] Pero no voy a discriminar a nadie por su decisión.” [BAL_2_G. MIS/16]; Carlota: “La bisexualidad está muy en moda... tengo una amiga que decidió entrar en esa... básicamente es un grupo que todas tiñen el pelo de distintas... es un grupo muy deprimido... son todos bisexuales... mi amiga empezó por tener un novio pero lo dejó por una chica y otro chico a la vez... no lo veo como una opción, pero si como una moda, y como tal no me parece correcto.” [AVE_2_G. FEM./5-6/4]

Las representaciones negativas y el flaco reconocimiento de interculturalidad sexual emergen fortalecidas cuando los jóvenes vivencian y contactan con sexualidades distintas de la normativa. Esta comparación genera sorpresa y la confusión como se revela en las declaraciones que siguen:

Raquel: “Ficamos tão confusos... é e ‘se vou sentir?’ e pensamos que aqueles sentimentos já são de atracção... depois fico nervosa quando estou ao pé dela e se calhar não é nada...” [AVE_1_G. MIS./25-26/1]; Dinis: “hay un chico que se enamoro de mi... es de mi escuela. [...] Eres guay. Me comentó ‘me gusta mío novia la Filipa pero tengo una atracción por ti. Creo que soy bisexual. Pues cuando estoy más de un día sin hablar o te ver me siento muy. Cuando te envió una mensaje me quedo muy contento. Cuando te veo es como e ganara el cielo...’. Me quede helado con su declaración [...] no lo reproche pero le comenté: – disculpa, pero me van las chicas. No juego en tu team.” [PL_1_G. MAS./49]

HOMOFOBIA Y GÉNERO EN EL ESPACIO EDUCATIVO: ALGUNAS PARTICULARIDADES

De una diversidad sexual poco reconocida por la sociedad y específicamente por los jóvenes en contexto escolar, surge la homofobia que coarta la identidad de la juventud LGTB, lo que puede conllevar a procesos de falta de autoestima y comportamientos autodestructivos. El bullying

de género y homófobo es el rechazo físico, verbal y el acoso continuado que algunas personas sufren en los centros educativos e que producen una situación permanente de victimización que no está teniendo en muchas ocasiones respuesta por parte del sistema educativo, ni apoyo por parte del entorno familiar. Esta victimización potencia una baja autoestima, aislamiento, ansiedad, fracaso escolar, depresión e ideas de suicidio. El impacto de la homofobia en el bienestar, mental y físico, de las/los jóvenes implica estragos que trascienden en muchos casos la juventud. Los prejuicios existentes sobre las personas LGTB, provienen de los estereotipos en torno a la sexualidad y el género. Se confunde la identidad sexual (identificarse como mujer u hombre), con el género (modelo de feminidad y masculinidad establecido socialmente en un periodo histórico concreto) y con la orientación del deseo (deseos y prácticas eróticas personales). Se considera que las muestras del deseo heterosexual en un chico confirman su identidad masculina, le hace más “hombre”, mientras que un chico que desee a otros chicos verá deslegitimizada su forma particular de vivirse y expresarse como “hombre”. Ocurre también a la inversa, un chico heterosexual tendrá bajo sospecha su masculinidad y por lo tanto su orientación sexual, si presenta cualidades entendidas próximas al mundo de lo femenino, por ejemplo si es sensible, coqueto o dulce.

La homofobia es uno de los ejes de la masculinidad hegemónica - “Es el hombre quién lleva puesto los pantalones, no puede ser el contrario. Se es el contrario, dicen que eres maricón, y no le tienen respeto”. - significa reafirmar que se es masculino a partir del distanciamiento con el mundo femenino. “Maricón” sigue siendo el insulto por antonomasia dirigido a los varones (mientras que para las mujeres es “puta”). Este término no hace alusión directa al deseo sexual, sino que lo incluye dentro de una cadena de significados donde lo despreciable en un hombre se hace sinónimo de “afeminado – femenino – mujer”, así como en el caso de las mujeres mas masculinas, as “marimacho” dejan de ser deseables para los chicos.

Cualquier chico que muestra cierta sensibilidad, ternura, cuidado, delicadeza, afectividad..., será objeto de burlas ya que son valores entendidos como femeninos. Así como, al contrario cualquier chica que se vea mas racional, fría, menos arreglada es objeto de prejuicios y chacota. En su socialización nuestros jóvenes han de ocultar muchas veces, actitudes que potenciarían la creación de relaciones cooperativas, de respeto e igualdad,

valores prioritarios para erradicar la homofobia, el sexismo y la violencia de género en nuestra sociedad.

Como lo demuestran los testimonios de las encuestas (JSGANP) estas actitudes homofóbicas también pasan por la dinámica y los grupos de pares, en particular las relaciones de presión y discriminación en la amistad.

[¿ustedes tendrían en vuestro círculo de amistades - amigos homosexuales?] Guilherme: “No lo sé...”; José: “No. Tendría miedo que se colgara de mi.”; Guilherme: “Se lo conociera antes de saberlo y tuviera confianza sin problemas, por que sabia que no me importunaría...”; José: “Es mas difícil ser amigo de un gay de entrada, do que ser amigo y más tarde descubrir que el es gay.” [AMAR_2_G.MAS./38-39]. Raquel: “Creo que ella es bi o lesbiana... y la verdad es que me da asco...”; Eva: “Siempre juego con un pié atrás se sé que es lesbiana...”; Raquel: “Se en el medio de una reunión de un grupo de amigas uan comenta que es lesbiana uiiiiii!!!.”; Eva: “Nunca más me iría a su casa...”; Carlota: “No me sentiría bien para seguir siendo su amiga...” [AVE_1_G.MIS./25-26/1]; Catarina: “Un chico homosexual entiende mejor a una chica... son nuestros mejores amigos siempre.”; Biana: “Com las chicas lesbianas es distinto... no sabría que hacer en un balneario con ellas nos mirando fijamente, creo que seria raro compartir algo espacio de mayor intimidad con ellas. Las veo perversas.” [AMAR_1_ G. FEM./32]

Con efecto, la homofobia es un resorte del machismo, que promueve la división de las personas en una dicotomía de género establecida en oposición y jerarquía. Ante la amenaza de ser etiquetadas como homosexuales, no sólo agrede a las personas LGTB sino que funciona ante todas y todos como mecanismo de control, que suprime la riqueza de la diversidad del hecho sexual humano, hacia unos patrones marcados por el sistema de género. Entendidos como inamovibles, estos estereotipos reducen la diversidad entre las propias mujeres y hombres, disciplinando sus vivencias, deseos y actitudes en torno a una feminidad y a una masculinidad supuestamente legítima. El sistema de género establece para un tiempo y lugar concreto, valores exclusivos e in-intercambiables entre la masculinidad y la feminidad.

Este enfoque también aparece de una manera particular en el Informe del Observatorio de Educación LGBT, en lo que concierne a los posicionamientos diferenciales según el sexo ante la diversidad afectivo-sexual. Así, 75% afirma que los hombres son más homófobos que las mujeres.

Un 85% tiene mucha amistad con chicas heterosexuales, pero sólo un 56% tiene mucha amistad con chicos heterosexuales, esto tiene que ver con los modelos de feminidad y masculinidad y con la homofobia intrínseca del modelo de masculinidad imperante.

Se abre con esto otro eje que hemos de investigar necesariamente, que no sólo atañe a la juventud LGTB, sino a toda nuestra juventud y sociedad. Debemos poner en el punto de mira, qué modelo de masculinidad y feminidad está prevaleciendo y los valores sexistas que aún promueven, en prol de la construcción de un futuro más igualitario para todas y todos.

HOMOFOBIA E HOSTILIDADE NO CONTEXTO EDUCATIVO FAMILIAR

En cuanto al contexto educativo de la familia, el Informe del Observatorio de Educación LGBT muestra las dificultades y hostilidad experimentadas por la comunidad LGBT en el seno de la familia. Cerca de 50% de los jóvenes LGBT percibe una actitud negativa. Sólo un 12% confía en su familia para recibir información o consultar dudas sobre relaciones sexuales y afectivas. Desconocen la orientación/identidad sexual de sus hijas o hijos, un 31% de las madres, en torno un 40% de sus hermanas o hermanos, llegando a un 43% en el caso de los padres. Unos 22% ha sufrido violencia dentro de la familia específicamente por su condición LGTB.

Es preciso prestar especial importancia a lo que sucede dentro de las familias, teniendo en cuenta la relevancia vital que tienen los valores transmitidos en la misma y el papel que tiene el apoyo familiar en el bienestar, en la autoestima y en el desarrollo del joven o de la joven.

También la investigación SJGANP destaca la falta de una educación en el respeto a la diversidad, especialmente la sexual, lo que revela la influencia que las representaciones sexistas y homófobas de las familias tienen en las opciones y las actitudes de los chicos/as.

Paula: “Os meus pais respeitam mas...”; Isabel: “A nossa mentalidade é muita mais aberta em muitas coisas. Para nós é indiferente, é uma opção de escolha que cada um tem.” Júlia: “E os nossos filhos ainda vão ser mais. [...] Mas para os nossos pais não é a mesma coisa, o modelo a seguir é mulher e homem.” [BAL_1_G.MIS./10-11]; Dário: “Por veces hablo

con mis padres sobre el tema pero es un tema tabú cuando se habla de homosexualidad...”[AMAR_2_G.MAS/38]

HOMOFOBIA Y HOSTILIDAD EN CONTEXTO ESCOLAR

La falta de reconocimiento de la diversidad sexual y la homofobia emerge tanto en los procesos educativos familiares como en los espacios escolares como comprueban los resultados de las dos investigaciones. La verdad es que los jóvenes siguen siendo educados de un modo sexista y homofóbico.

Los datos del informe sobre La Educación LGBT comprueban que el 50% de los jóvenes LGBT vivencian y experimentan en el entorno educativo una actitud negativa de rechazo y de desvalorización de la diversidad.

Sólo un 3% cuenta con el profesorado a la hora de consultar dudas o recibir información sobre sexualidad y relaciones afectivas. Un 70% de los encuestados no siente la suficiente confianza en el profesorado como para expresarse y visibilizar su condición LGTB, y sólo un 23% concibe que el profesorado evidencie explícitamente una actitud positiva. En torno a un 60% ha sufrido algún tipo de violencia por su condición LGTB en su centro educativo.

De la misma manera los jóvenes del proyecto SJGANP cuando cuestionados sobre la discriminación en la escuela afirman:

Anita: “Ellas/os son... discriminadas/os...” [PER_1_G.MIS./31-1]; Jessica: “Los empleados de la escuela... reaccionan muy mal mismo a los homosexuales.”; Neuza: “Hay muchos prejuicios. El consejo directivo aún los expulsa de la escuela, los profesores colocan falta disciplinar... Los profesores no hablan del tema en las clases pero seguro que lo hablan en las reuniones de profesores.”; Jéssica: “seguro que ellos comentan entre si...” [PER_3_G.FEM.11-12/2]

La cuestión de la diversidad sexual es referenciada por nuestros chicos/as como siendo una cuestión no analizada en los contenidos curriculares, siendo frecuentemente, entendido como no relevante por algunos estudiantes, como se puede ver en el diálogo:

Dário: “Nosotros no hablamos nunca sobre el tema... nunca se habló.”; Ricardo: “No veo necesidad de hablar de ello [...] soy 100% hetero. Cada uno tiene su vida.” [AMAR_2_G.MAS/38]

Los jóvenes encuestados en el ámbito de este proyecto hablan del silenciamiento de muchas escuelas sobre la existencia de sexualidades diferentes a la norma, pero destacan también los cambios ya realizados sobre esta cuestión en algunas escuelas. Pero sigue habiendo una fuerte evidencia de la desinformación, confusión, y fuertes estereotipos no que se refiere a la educación sexual. Una falla clara de la ausencia de una política educativa para la educación para la ciudadanía que no se profundizó y amplió en la escuela y la familia.

Elisa: “Acá en la escuela hay más de uno. Pero la mayoría es bisexual.”; Catarina: “Cuando se asumen, son discriminados. Ahora, se no dicen nada a nadie! Nadie sabe.”; Carolina: “Hay un Chico en nuestra escuela que es famoso. Es conocido.”; Elisa: “Deberían quedarse contentos... No percibo porque es que se quedan escandalizados los otros chicos por que se quedan mas chicas para ellos!” [AMAR_1_ G. FEM/33];

Emanuel: “Había un transexual en la escuela.”;

Lucas: “Era una Chica que quería ser chico.”;

Emanuel: “Cortó el pelo como se fuera un chico...”;

Juliana: “Tomaba pastillas para no crecer el pecho.”;

Emanuel: “Solo a los 18 años tenía autorización para ser operada.”;

Juliana: “Una Chica se enamoro de ella una... cosa. Ni mujer, ni hombre.”;

Ilda: “No estamos habituados, pero cada uno sabe aquello que quiere.”;

Emanuel: “Físicamente, parecía un Chico muy masculina.”;

Marcelo: “Aquí difícilmente hay discriminación. Al contrario de la escuela X que es totalmente distinta.” [BAL_1_G.MIS/46-48]

En conclusión, estos resultados ponen de manifiesto la invisibilidad y el desconocimiento de la realidad de la diversidad sexual particularmente en el ámbito educativo, la evidencia de que hay un alto porcentaje de violencia homófoba en las aulas y de que en la gran mayoría de los casos el profesorado no está dando su apoyo a las y los jóvenes para prevenir o solucionar las situaciones de homofobia. En este contexto, como se evidencia por los testimonios, frecuentemente los/las jóvenes sufren *bullying* o homofobia sin recibir apoyo del profesorado, ni de su propia familia.

GENERO Y VIOLENCIA HOMOFÓBICA

Es a partir del sistema de género, donde se genera la homofobia, ésta es el resultado del incumplimiento real o simbólico de los roles establecidos para mujeres y hombres, es un castigo por traspasar las fronteras, por cuestionar los papeles asignados.

Cabe destacar la importancia de estas análisis para entender las diferencias en la vivencia de la violencia homófoba, particularmente del Observatorio de Educación LGBT cuando evidencia que los chicos presentan una tasa más alta de violencia percibida: en el entorno de las amistades un 37% frente a un 31% de las chicas. En el centro educativo un 66% de los chicos frente a un 44% de las chicas. En su familia un 26% de los chicos frente a un 16% de las chicas.

Dinis: “El tiene aquellos gestos... antes de saber que era gay, bromeaba con el sobre su gestualidad, jugaba con el. Ahora ya no. Ya no llamo mas para salir. Ya que sé que el es...”; Roberto: “No tengo nada contra ellos... Pero no me gustan... no me caen bien!”; Célio: “Ya una mujer con una mujer es distinto.” Dinis: “– Ei, dejen irme para el medio. Sus locas!” [PL_1_G.MAS./50]

El uso de la violencia como herramienta de dominio de la masculinidad tradicional, tiene como objetivo mantener el sometimiento de los jóvenes que muestran otras maneras de “ser hombre”, otras masculinidades. La mayor invisibilidad de las chicas las protege con frecuencia de ser objeto de violencias explícitas, pero hemos de tener en cuenta las consecuencias de esta ocultación. Vivir una doble vida también genera un gran dolor en la persona por la frustración al no poder expresar los sentimientos libremente, aislamiento al no poder compartir las emociones y vivencias con normalidad y recibir el apoyo de las personas afines, y la desvalorización por carecer un lugar legítimo en la sociedad. El hecho de que las lesbianas sean deseadas por los hombres y las vean como un fetiche sexual, permite que estas no sean víctimas de tanta discriminación pero por otro lado, contribuye para mantener su invisibilidad y el silenciamiento como grupo sexual.

CONCLUSIONES FINALES

Por qué proponerse analizar el tema de la diversidad sexual en la escuela?

Los trabajos analizados son demostrativos como la escuela aparece en la vida de niños/as y jóvenes como uno de los lugares privilegiados en la construcción de la identidad individual. Es, también, uno de los lugares por excelencia de la construcción de los valores que forman la identidad colectiva de un país.

Inspirados, entonces, en una filosofía educativa entendemos que esa escuela no puede desentenderse ni lavarse las manos frente a los temas abordados en este trabajo. La ciudadanía sexual sostiene el valor de una política educativa basada en la diferencia y la diversidad; que respeta los derechos humanos y la dignidad de los alumnos y alumnas; que reconoce el lugar de la sexualidad en la vida de los hombres y mujeres; que se opone a toda forma de discriminación negativa; que combate los prejuicios y la desinformación; que rechaza activamente la homofobia y la transfobia; que aspira a colaborar en la construcción de una sociedad que integre y respete a todos y todas por igual.

Los resultados obtenidos en ambas las investigaciones evidencian sexismo, homofobia y transfobia en el sistema educativo, en las familias, en la comunicación social y en la sociedad. Por ello la necesidad de tomar medidas en favor de la concretización de una ciudadanía sexual para todos.

La percepción mayoritaria de los/las jóvenes de estas investigaciones muestra, sigue siendo complejo para sus familias la salida del armario.

En verdad, se diga los jóvenes homosexuales y/o transexuales son quienes más crucialmente viven esta realidad tanto en la familia como en la escuela. Siendo este el lugar donde pasan la mayor parte de su tiempo, y es donde van a buscar información, conocimientos y valores. Sin embargo, muchas veces, en la escuela rige la ley del silencio, que manda que de eso no se hable. Muchas veces, la escuela asume una actitud censora o expulsiva que, en vez de combatir y contrarrestar el discurso del odio y la ignorancia, lo refuerza.

Además, muchos de ellas/os no cuentan con una familia que pueda acompañarlos y brindarles el afecto y la información que necesitan para procesar las vivencias que los ponen en contradicción con las expectativas de las que, muchas veces, la propia familia forma parte. La escuela no puede continuar a ser sorda, ciega y muda frente a ellos.

Educar en el respeto a la diversidad afectivo-sexual es tarea de todas y todos, en el día a día, desde nuestros lugares de estudio o trabajo y

nuestras relaciones cotidianas. El respeto a la diversidad ha de potenciarse en todos los ámbitos de la vida y en todas las etapas de la misma, desde la infancia hasta la vejez. Hemos de caminar hacia una sociedad abierta donde no tenga cabida la negación de la diversidad humana, potenciando valores como la autoestima, el crecimiento personal, la expresión de los sentimientos y emociones.

Por ello es necesario romper el presupuesto de heterosexualidad como norma que apoya la visibilidad y normalización del hecho LGTB e establece alianzas contra la homofobia, cuestiona el sistema de género y permite la expresión y la vivencia saludable y genuina de la persona; cuestionar los estereotipos de género, el modelo de masculinidad y feminidad imperante, para construir una sociedad plural e igualitaria, con masculinidades y feminidades diversas; utilizar un lenguaje inclusivo y no heterosexista en las relaciones cotidianas, en la familia, en la escuela, las instituciones y en los medios de comunicación; abrir espacios de recursos, información y asesoramiento específico a las y los jóvenes LGTB, posibilitando espacios y referentes, de encuentro y apoyo mutuo, dando herramientas a las familias para conocer y comprender mejor a sus hijas e hijos.

La diversidad afectivo-sexual ha de incorporarse de forma transversal a lo largo de los diferentes ciclos educativos, asignaturas y materiales de la educación formal. Es necesaria una estrategia educativa atenta a la diversidad afectivo-sexual, para atender a la realidad de las y los jóvenes y formar al profesorado y dotarle de los conocimientos y las herramientas necesarias.

Para cerrar, haremos propias las palabras del epílogo escrito por Bazán (2004) para su extraordinario libro sobre la historia de la homosexualidad en la Argentina:

Y algún día, finalmente, se habrá de saber la verdad tan celosamente guardada: la homosexualidad no es nada. Cuando saquemos del medio todos los incendios y todas las torturas y todas las mentiras y todo el odio y toda la ignorancia y todo el prejuicio, descubriremos que no hay nada. (BAZÁN, 2004, p. 12)

REFERENCIAS

- BAZÁN, O. *Historia de la homosexualidad en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Marea, 2004.
- EPSTEIN, D.; O'FLYNN, S.; TELFORD, D. *Silenced sexualities in schools and universities*. Sterling: Trentham Books, 2003.
- FONSECA, L. *Justiça social e educação: vozes, silêncios e ruídos na escolarização das raparigas ciganas e payas*. Porto: Afrontamento, 2009.
- FONSECA, L. *Corpo falado: sexualidades, poder e educação. Educação, Sociedade & Culturas*, Porto, n. 25, p. 135-168, dez. 2007.
- LOURO, G. *O corpo educado: Pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica, 2001.
- NOGUEIRA, C. *Um novo olhar sobre as relações sociais de gênero: Feminismo e perspectivas críticas na psicologia social*. Braga: Fundação Calouste Gulbenkian, 2001.
- OBSERVATÓRIO DE EDUCAÇÃO LGBT. *Relatório sobre homofobia e transfobia*. Lisboa: Editorial REA, 2008.
- SANTOS, A. Entre a academia e o activismo: Sociologia, estudos queer e movimento LGBT em Portugal. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, Coimbra, v. 76, p. 91-108, dez. 2006.
- VALE DE ALMEIDA, M. *A chave do armário: Homossexualidade, casamento, família*. Lisboa: ICS, 2009.
- VALE DE ALMEIDA, M. Masculinidade. In: MACEDO, A. G.; AMARAL, A. L. *Dicionário da crítica feminista*. Porto: Afrontamento, 2005. p. 122-123.

NOTAS

¹ Proyecto de investigación con la duración de 3 años compuesto por un equipo multidisciplinar del Centro de Investigação e Intervenção Educativas (CIIE), de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Oporto, Portugal, financiado por la Fundação para a Ciência e Tecnologia (PTDC/SDE/67931/2006) <http://www.fpce.up.pt/ciie/projectos/sexualidades.html>

² <http://www.rea.pt/arquivo/observatorio/OE2008.pdf>

Recebido: 24/03/2011

Aprovado: 31/10/2011

Contato:

Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade do Porto
Centro de Investigação e Intervenção Educativas (CIIE)
Rua Alfredo Allen
4200-135
Porto
Portugal